

INFORME:

EL CICLO VEGETATIVO DE LA COSECHA 2016

Excelente evolución del viñedo riojano en la cosecha 2016

El viñedo riojano ha tenido una favorable evolución durante el ciclo vegetativo de la cosecha 2016, que se ha desarrollado en fechas normales con respecto a la media de los últimos años, con unos diez días de retraso sobre el año anterior en las zonas más tempranas y algo más en las zonas tardías.

De acuerdo con el informe del Servicio Habilitado de Veedores del Consejo Regulador, que realiza un exhaustivo seguimiento de todas las fases del ciclo, en general la climatología ha favorecido la correcta evolución del estado vegetativo del viñedo y la ausencia de plagas o enfermedades de importancia, lo cual ha permitido que el estado sanitario del viñedo se haya mantenido en condiciones excelentes hasta el final de la vendimia.

La brotación se inició en la zona más oriental de la Denominación en la última semana del mes de marzo, con algo de retraso respecto al año anterior, y tras la floración-cuajado se constatan unos altos índices de fertilidad, mayores que el año pasado, a excepción de la variedad garnacha en la subzona de Rioja Baja, donde se localiza un alto grado de corrimiento. De forma general se observa al inicio del verano una situación bastante regular del viñedo en el conjunto de la D. O., con previsiones de producción altas y racimos de mayor tamaño bien cuajados, sobre todo en viñedos más jóvenes y localizados en terrenos fértiles, frente a los ubicados en laderas o terrenos más pobres, que presentan mayor irregularidad.

Aunque la última fase de la evolución del viñedo ha estado condicionada por las altas temperaturas y ausencia de precipitaciones, el estado vegetativo no ha presentado síntomas de sequía, salvo en muy puntuales ocasiones, ya que el conjunto de precipitaciones anteriores, incluyendo las de parada vegetativa, se encuentran en valores algo por encima de la media, condicionando un vigor más elevado en general.

La evaluación del estado sanitario del viñedo y su situación productiva, realizada por el Servicio Habilitado de Veedores del Consejo Regulador en la última semana de agosto con el inicio de los controles de maduración que se llevan a cabo hasta la generalización de la vendimia, permitía avanzar unas expectativas excelentes tanto desde el punto de vista cualitativo como en lo que a producción se refiere para la cosecha 2016.

La vendimia

La vendimia se inició de forma puntual el día 29 de agosto con las variedades blancas más tempranas y se fue extendiendo paulatinamente con el resto de variedades en las zonas más orientales de la Denominación durante los primeros días de septiembre, pero a diferencia de lo ocurrido el pasado año, se ha escalonado a lo largo de dos meses, con su punto álgido en torno a la segunda semana de octubre y finalizando en la primera semana de noviembre. Prueba de que la vendimia 2016 ha tenido un desarrollo muy lento es que en las cuatro primeras semanas tan solo se vendimiaron unos 45 millones de kg de uva, apenas un 10% del total de la cosecha esperada, y había operativas menos de la mitad de las 630 bodegas que elaboran en la campaña.

Aunque el ciclo se había iniciado con un alto grado de fertilidad, observándose una buena floración y cuajado, así como racimos de mayor tamaño, lo que auguraba altas expectativas de producción, la falta de lluvias del verano provocó que la situación al inicio de vendimia fuera de racimos con bayas más pequeñas, cuyo menor peso condicionaba las expectativas productivas inicialmente estimadas.

Pero una vez más, la climatología que ha acompañado el desarrollo final del ciclo ha sido decisiva para el resultado final de la cosecha. El tiempo seco y soleado que ha predominado hasta finales de octubre, así como las lluvias moderadas caídas en la tercera semana de septiembre y principios de octubre, ha resultado muy beneficioso para completar la maduración y para mantener la sanidad de la uva en perfecto estado. Sorprendentemente, en las zonas más frescas de Rioja la producción ha sido mucho más alta que la esperada al principio de la vendimia, debido al efecto producido por esas escasas lluvias. Al final, las expectativas de alta producción que había al inicio del ciclo se han cumplido en una parte de la Denominación debido a la inusual climatología de septiembre y octubre.